

El Potencial de las Notas de Campo en la Investigación Educativa

René Valdés¹

Michelle Mendoza¹

¹Universidad Andrés Bello (UNAB), Santiago – Chile

RESUMEN – El Potencial de las Notas de Campo en la Investigación Educativa. Las notas de campo son una herramienta metodológica clave, aunque poco sistematizada, para comprender experiencias escolares situadas. Este ensayo teórico-reflexivo tiene por objetivo analizar el valor metodológico de las notas de campo, proponiendo definiciones, usos posibles y formas concretas de análisis. Se ofrecen recomendaciones sobre sus modos de uso (reflexivos, metodológicos y analíticos), se plantean dos tipos de registro (descriptivo y personal) y se sugieren dos enfoques analíticos complementarios (uno basado en categorías y otro emergente centrado en eventos críticos). El texto busca aportar especialmente a tesistas e investigadores/as noveles que trabajan con comunidades escolares y metodologías cualitativas.

Palabras clave: Investigación Cualitativa. Notas de Campo. Investigación Educativa. Escuelas.

ABSTRACT – The Potential of Field Notes in Educational Research. Field notes are a key methodological tool, though still under-systematized, for understanding situated school experiences. This theoretical-reflective essay aims to analyze the methodological value of field notes by proposing definitions, possible uses, and concrete forms of analysis. It offers recommendations for their use (reflective, methodological, and analytical), introduces two types of recording (descriptive and personal), and suggests two complementary analytical approaches (one category-based and another emergent, focused on critical events). The text is especially intended to support graduate students and novice researchers working with school communities and qualitative methodologies.

Keywords: Qualitative Research. Field Notes. Educational Research. Schools.

Introducción

El campo de la investigación educativa ha experimentado una profunda transformación en sus planos metodológicos y teóricos con el paso del paradigma positivista al interpretativo y sociocrítico (Miranda; Ortiz, 2020). Este cambio ha supuesto una resignificación en la manera en que se produce el conocimiento sobre el ámbito educativo, priorizando enfoques que reconocen la necesidad de una comprensión situada, local e histórica de los fenómenos escolares (Sánchez, 2019). En este marco, las metodologías cualitativas han tomado un protagonismo central, pues permiten una aproximación contextualizada de las interacciones entre actores escolares y de las estructuras simbólicas que subyacen a la dinámica institucional (Sisto, 2008; Flick, 2015). Un ejemplo de ello es que, en campos emergentes de la investigación educativa actual como la migración, la inclusión o el liderazgo escolar, las revisiones de literatura evidencian un predominio de enfoques etnográficos, de estudios de caso y otras aproximaciones cualitativas para entender el rol de la escuela (Jiménez et al., 2018; Valdés, 2022; Lizama y Cuéllar, 2025; Améstica-Abarca, 2024).

Dado que la escuela es un espacio complejo, cargado de significados y relaciones en constante transformación, se requieren herramientas metodológicas que no solo recopilen datos, sino que permitan interpretar y analizar las experiencias desde una mirada situacional (Contreras et al., 2016). En este contexto, las notas de campo se presentan como recurso fundamental para la producción de conocimiento escolar, ya que aportan información significativa sobre las dinámicas observadas, las conversaciones sostenidas y el contexto general en el que se recogen los datos (Newbury, 2001; Phillippi y Lauderdale, 2018; Punch, 2012). Sin embargo, a pesar de su extendido y popular uso, existe un déficit en la sistematización de su aplicación y análisis dentro de la investigación que se produce en el ámbito educativo (Thompson; Burkholder, 2021). La literatura suele vincularlo específicamente con la tradicional etnografía, lo que ha limitado su potencial como herramienta transversal en diferentes enfoques metodológicos (Díaz de Rada, 2013).

El presente trabajo, en forma de ensayo teórico-reflexivo, busca contribuir a un campo aún escasamente sistematizado mediante una definición y descripción consensuada de las notas de campo, así como recomendaciones, propuestas de uso y posibilidades de análisis. Su objetivo es analizar el valor metodológico y el potencial analítico de las notas de campo en la investigación educativa, destacando su aporte a la producción situada de conocimiento. Para ello, se combinan fundamentos teóricos con ejemplos prácticos provenientes de la experiencia de los autores, con el fin de visibilizar su utilidad, especialmente para estudiantes e investigadores/as noveles que se inician en metodologías cualitativas.

Partimos de la premisa de que las notas de campo pueden superar su tradicional rol como técnica complementaria, para posicionarse como una herramienta de reflexión crítica que habilita la formulación de nuevas preguntas y el análisis profundo de las prácticas educativas. En este marco, se discuten las implicancias epistemológicas y

éticas de su uso, subrayando la importancia de una escritura reflexiva y situada que dialogue con los contextos y sujetos investigados.

Usos y Comprensiones de las Notas de Campo en el Ámbito Escolar

Podemos entender las notas de campo como registros escritos realizados por los equipos de investigación, vinculados principalmente a observaciones en terreno, que permiten documentar reflexiones, descripciones, diálogos e interacciones (Bergin, 2018; Campos et al., 2021; Punch, 2012). Sin embargo, en la investigación educativa, y particularmente la que se realiza en contextos escolares, las notas de campo adquieren un tono distinto, dada la naturaleza de la escuela como institución social.

De acuerdo con Díaz de Rada (2013) y Assael y Valdivia (2018), la investigación en instituciones escolares presenta particularidades que la distinguen de otros campos, especialmente en la forma en que se produce el conocimiento. Esta se caracteriza por una fuerte dimensión propositiva y de transferencia – al buscar ofrecer sugerencias o mejoras al sistema –, por el uso de múltiples métodos para comprender los fenómenos educativos, por un marcado compromiso ético y por la necesidad de considerar los contextos sociales, culturales y políticos en los que se inserta. Además, suele tener un enfoque interdisciplinar y se reconoce como una práctica situada. En esta línea, Bellei (2018) advierte sobre diversas complejidades propias de la investigación educativa, tales como las dificultades de acceso a escuelas y participantes, el riesgo de sesgos derivados del carácter público de la institución escolar, las limitaciones para generalizar los resultados debido a su fuerte contextualización, así como los desafíos metodológicos y técnicos para abordar problemas cuya definición y delimitación no siempre generan consenso.

En este escenario -y considerando que, como investigadores/as, muchas veces somos sujetos escolarizados o, incluso, profesores estudiando la escuela-, la posibilidad de sorpresa suele reducirse y es difícil anular por completo la propia subjetividad. Por ello, las notas de campo se presentan como una herramienta metodológica especialmente pertinente para enriquecer el trabajo investigativo, permitiendo matizar los abordajes, reflexionar críticamente y capturar dimensiones que otros instrumentos tienden a dejar fuera.

Unterhitzberger y Lawrence (2022) entienden las notas de campo como registros escritos que documentan observaciones relevantes sobre el contexto, las interacciones y los eventos de un fenómeno, especialmente en estudios cualitativos y de casos. Estas notas *complementan* los datos obtenidos directamente de los participantes, ofreciendo un marco contextual y descriptivo que enriquece la comprensión de los fenómenos estudiados. Destacan su utilidad para capturar detalles sociales, económicos y políticos, así como para la triangulación metodológica, lo que permite fortalecer la credibilidad y profundidad de los hallazgos. Sin embargo, los autores no entregan recomendaciones específicas sobre su uso o análisis. Para Yin (2016), las

notas de campo son registros escritos que el/la investigador/a elabora durante o inmediatamente después de una experiencia de observación, entrevista u otra forma de trabajo en terreno. Estas notas pueden comenzar como apuntes preliminares o *jottings*, breves y fragmentarios, que luego deben ser reelaborados en versiones más completas y coherentes. Su propósito principal es capturar tanto lo que ocurre como lo que el/la investigador/a percibe, reflexiona o interpreta, con el fin de no depender exclusivamente de la memoria, que puede ser limitada y susceptible a distorsiones.

Por su parte, Martínez (2007) enfatiza las notas de campo como registros diarios esenciales para organizar, sistematizar y analizar la información obtenida durante la observación. Propone un uso detallado y constante de estas notas, con la finalidad de monitorear el proceso investigativo y enriquecer la relación entre teoría y práctica. Además, sugiere una estructura en tres niveles: descripción (objetiva y contextualizada), argumentación (relación entre observaciones y teoría) e interpretación (análisis profundo integrando experiencia y teoría). Esta propuesta busca garantizar que las notas de campo sean insumos útiles para la elaboración de informes y el desarrollo de investigaciones cualitativas rigurosas.

Si bien estos autores concuerdan en la dimensión observacional de las notas de campo, Unterhitzenberger y Lawrence (2022) se focaliza en la idea de complemento y Martínez (2007) resalta la capacidad de monitoreo, es decir, complejiza su uso y se acerca más a un metaanálisis del proceso de investigación. En tanto, Yin (2016) destaca que permiten recuperar tanto las experiencias como las reflexiones preliminares que suscitan el trabajo en terreno.

Ahora bien, junto con considerar su función dentro del análisis, también es necesario atender a las condiciones en que se produce la escritura de las notas. Desde esta perspectiva, Mayring (2022) señala que, en estudios exploratorios o en áreas poco investigadas, las notas de campo adquieren un valor particular al posibilitar una aproximación interpretativa inicial al fenómeno observado. Por ejemplo, cuando se investiga una escuela que, a raíz del aumento de la migración, ha recibido un número creciente de estudiantes extranjeros, se enfrenta a la necesidad de transformar sus prácticas escolares. En este contexto, las notas de campo pueden capturar situaciones novedosas, siempre y cuando el/la investigador/a sea capaz de gestionarlas adecuadamente.

Esta potencialidad interpretativa, sin embargo, no se desarrolla en abstracto. Tal como advierten Schindler y Schäfer (2020), la escritura de notas está atravesada por condiciones materiales, temporales y sociales propias de las comunidades académicas en las que se inserta el/la investigadora, lo que incide tanto en la forma como en el momento en que dichas notas se producen.

En síntesis, las notas de campo en investigación educativa son registros empíricos que documentan observaciones, interacciones y reflexiones del trabajo en terreno, captando tanto lo observado como

lo interpretado por el/la investigador/a. Son clave para monitorear el proceso y enriquecer los hallazgos mediante la triangulación. En contextos escolares, adquieren un valor especial por la complejidad normativa y política de la institución educativa, posicionándose como una técnica flexible y dinámica para producir conocimiento empírico.

Recomendaciones Sobre Su Uso y Potencial

Las notas de campo constituyen una herramienta para acceder en profundidad a las dinámicas sociales, a las particularidades del contexto y a la documentación de aspectos que trascienden el lenguaje verbal (Flick, 2014; Phillippi; Lauderdale, 2018). Estos registros suelen complementarse con otros instrumentos, como los memos teóricos y los diarios personales, y suelen usarse como recordatorios, registros anecdóticos y como evidencias de las decisiones metodológicas que guiaron el diseño y la adaptación del trabajo en terreno (Miles; Huberman, 1994; Mishra; Gupta, 2024; Montgomery; Bailey, 2007). Sin embargo, sus usos pueden ser más amplios y complejos, pues también permiten al investigador/a construir ideas iniciales, profundizar en su interpretación y sustentar las conclusiones de la investigación (Hoey, 2024). En este contexto, a continuación, sugerimos un conjunto de usos y potencialidades que las notas de campo tienen para la investigación en terreno. Sus usos los podemos ordenar por la cronología y la funcionalidad en el trabajo de campo, es decir; *usos personales y reflexivos* durante la inmersión inicial en la escuela; *usos metodológicos* en la toma de decisiones en terreno; y *usos analíticos* en etapas finales e interpretativas de los hallazgos. Esto significa que las notas acompañan, orientan y sostienen un trabajo de campo en escuelas.

Usos Personales y Reflexivos

Reflexividad emocional

Las notas de campo no deben ser entendidas únicamente como claves de registro empírico de segunda categoría, sino como espacios de elaboración subjetiva que acompañan el proceso de trabajo de campo. Las experiencias inmersivas en escuelas tienen la capacidad de generar afectos intensos que pueden tensionar la posición del investigador. Registrar estas experiencias y afectos permite visibilizar cómo las emociones (el enojo, la gratitud, la sospecha) influyen en la manera en que observamos, interpretamos y narramos los datos que más adelante analizaremos. Desde este punto de vista, las notas de campo pueden funcionar como filtro de valor de nuestras posiciones, construcciones subjetivas e, incluso, nuestras primeras interpretaciones. Mirar de vez en cuando las notas puede ser un ejercicio útil para evitar opacar o distorsionar nuestras reflexiones y posicionamientos en torno a los resultados. Por ejemplo, registrar el malestar provocado por la indiferencia vivida en una escuela puede ser clave para reconocer el lugar que ocupa el/la investigador/a en el trabajo de campo, del mismo modo que ocurre cuando tendemos a idealizar aquellos espacios donde fuimos bien recibidos. Algo similar sucede cuando el/la investigador/a

anota su frustración tras presenciar una reunión en la que profesores minimizan las experiencias de estudiantes neurodivergentes. En estos casos, al momento de analizar entrevistas, resulta fundamental revisar las notas de campo para evitar que ese malestar condicione o sesgue la lectura e interpretación de la experiencia de campo.

Reconfiguración de la posición investigadora

Las notas de campo permiten visibilizar la relación entre experiencia e interpretación, al reflejar cómo la posición del investigador se transforma a lo largo del trabajo de campo. El seguimiento sistemático del rol que asume el/la investigador -más cercano, distante, implicado o tensionado, según el momento y el contexto- ofrece claves para comprender cómo estos desplazamientos inciden tanto en la producción de datos como en el vínculo con los actores involucrados. Esta dimensión situada no debilita la validez de la investigación: por el contrario, permite reconocer la historicidad de la relación investigador-campo y fortalece la densidad analítica de la experiencia etnográfica. Por ejemplo, una investigadora comienza su trabajo realizando observaciones de aula de manera externa y distante, pero con el paso de las semanas se convierte en referente para algunos estudiantes. En sus notas, reflexiona sobre cómo este cambio influye en la información a la que accede y en el tipo de confianza que logra construir.

Atención situada

Las notas capturan lo que no entra en la grabadora ni en los formatos formales de consentimiento. Porque las entrevistas y los diálogos no terminan cuando se apaga la grabadora, por el contrario, en ocasiones justo ahí se develan esas frases que tanto esperábamos en un entrevistado, cuando se disipa el peso del formalismo. Incluso, la decisión de no grabar puede ser una decisión estratégica en determinados momentos y justamente ahí las notas reconfiguran esa experiencia viva. Por otra parte, reflexionar sobre las mentiras dichas en campo también implica un uso ético de las notas. Registrar sin juzgar, escuchar más allá de la literalidad, y anotar lo que esas narrativas revelan sobre el mundo interior de los actores, convierte a las notas en una herramienta para comprender lo no dicho, lo negado o lo encubierto. Por ejemplo, tras una entrevista grabada, un profesor comenta en tono bajo: “Esto no lo diga, pero a veces preferimos que ciertos niños no vengán a clases”. La investigadora registra este momento en sus notas como indicio del carácter performativo de los discursos grabados. La capacidad de atención, en estos casos, es reveladora de la relación de la investigadora con el objeto de estudio.

Dimensión relacional

Al permitir documentar las tensiones y negociaciones en la vida escolar, las notas de campo hacen visible la dimensión política y relacional del contexto educativo. Más allá de lo verbalizado por los distintos miembros de la comunidad educativa en otros dispositivos de producción de

datos, las notas de campo permiten capturar gestos, silencios, desplazamientos y proximidades dentro y fuera del aula, los que revelan relaciones de poder, alianzas y tensiones difíciles de recoger, por ejemplo, en entrevistas o grupos focales. El registro de estos elementos, que muchas veces quedan relegados al ámbito de lo implícito, fortalecen las interpretaciones, toda vez que integran aspectos no verbalizados pero significativos para la comprensión de la experiencia escolar. Por ejemplo, en una sala de profesores, el investigador observa que regularmente ciertos profesores evitan sentarse junto al encargado de convivencia escolar. Anota esta distancia física como expresión de tensiones internas, complementando lo que luego no se explicita en las entrevistas.

Usos Metodológicos

Vínculos estratégicos

En contextos escolares complejos donde las capas internas resultan más inaccesibles, las notas de campo permiten observar cómo se despliegan estrategias relacionales (como apoyarse en la confianza de una figura clave) para abrir acceso a nuevas fuentes de información. Allí, en las notas se documenta no solo registros y contenidos, sino también los vínculos, estrategias y negociaciones. Muchas veces los espacios estudiados se vuelven crípticos, cerrados, sentimos que la producción de datos no fluye, que no logramos escuchar lo que queríamos escuchar, que hay un veto a la realidad. En esos momentos, las notas de campo – fuera de permitirnos sacar el peso material y simbólico de la grabadora – posibilita encuentros más fluidos que pueden configurarse como un dispositivo para anotar decisiones estratégicas. Por ejemplo, un investigador nota que solo a través de la orientadora escolar puede llegar a las y los estudiantes con mayores problemas conductuales. Anota esta estrategia en sus notas, reconociendo el rol invisible pero central de ciertos actores escolares en la producción de datos.

Flexibilidad metodológica

La ampliación del campo empírico a partir de recomendaciones de los propios participantes (como entrevistar a un vecino importante o a una persona que lleva muchos años en la escuela) refleja una apertura metodológica que difícilmente sería posible sin una inmersión escolar sensible y unas notas que registren esos desbordes. Este tipo de sugerencias no planificadas constituyen hallazgos en sí mismos, y su anotación permite dar cuenta de cómo los actores locales influyen activamente en la construcción del objeto de estudio. Por ejemplo, una apoderada sugiere sutilmente entrevistar a una exalumna que fue clave en movilizaciones escolares en el pasado de la escuela. El investigador registra esa recomendación y decide incorporarla, ampliando el foco del estudio más allá del plan original. También la decisión de ampliar plazos y flexibilizar cronograma se convierte en una práctica metodológica coherente con el carácter abierto de la escuela. Las notas de campo permiten dar cuenta de ese tipo de decisiones, justificarlas

desde la lógica situada de la investigación y mostrar cómo el conocimiento se construye en movimiento, en diálogo y en negociación constante con el terreno. Así, las notas son la columna vertebral del pensamiento metodológico vivo de la etnografía en lo escolar. Por ejemplo, una actividad clave se pospone tres veces por problemas internos del establecimiento. El investigador decide extender el trabajo de campo y registra cómo esta decisión dialoga con la lógica viva de estructura organizacional de la escuela.

Trazabilidad metodológica

Cuando las notas de campo se conciben como una práctica reflexiva -y no meramente descriptiva-, permiten documentar y dar sentido a los giros metodológicos que surgen en contextos escolares complejos. Como se ha señalado, frente a la insuficiencia de la observación participante para reconstruir trayectorias históricas de las prácticas escolares, pueden emerger estrategias como la revisión de documentos y afiches, el registro del entorno barrial o la solicitud a participantes clave de listados de prácticas relevantes. Estos cambios metodológicos no son anecdóticos, sino que representan decisiones significativas que las notas pueden capturar y justificar. En este sentido, las notas permiten seguir el razonamiento del investigador como sujeto que reflexiona sobre su propia práctica y toma decisiones metodológicas de manera creativa y flexible. Esta trazabilidad – difícil de reconstruir en reportes finales si no ha sido registrada oportunamente – encuentra en las notas de campo su principal soporte. Por ejemplo, ante la dificultad de obtener respuestas significativas en entrevistas individuales con estudiantes, el investigador puede optar por introducir disparadores visuales (fotografías, imágenes, objetos) o reemplazar las entrevistas por grupos focales, aun cuando esto no estaba inicialmente previsto. En estos casos, las notas permiten dejar constancia y dar sentido a esas decisiones emergentes.

Usos Analíticos

Saturación analítica

El seguimiento temporal de la investigación encuentra en las notas de campo un recurso clave para evaluar la saturación teórica y la coherencia del análisis. La comparación de registros acumulados permite identificar repeticiones, tensiones o quiebres significativos en la experiencia escolar observada. Esto posibilita establecer de forma crítica cuándo el estudio comienza a saturarse y contribuye a definir el cierre del trabajo de campo según la lógica del fenómeno investigado. El uso reflexivo de las notas, junto con lecturas constantes, permite detectar la reiteración de temas en distintas técnicas, como relaciones escolares, lenguaje no verbal o cultura escolar, lo que puede indicar que se ha alcanzado un punto de saturación y, por tanto, justificar el término de la recolección de datos, o bien, posibilita transitar hacia otras temáticas u objetivos de estudio. Por ejemplo, luego de múltiples visitas, el investigador nota que las prácticas para evitar la deserción del alumnado empiezan a repetirse, pues nota que tiene los mismos registros de distintos entrevistados. Anota esta observación como

criterio para cerrar el trabajo de campo y preparar el análisis con mayor precisión teórica.

Dispositivo analítico

Como anclajes para otras técnicas de investigación, las notas de campo fortalecen la triangulación y la ampliación de significados en el análisis. Por un lado, permiten confirmar, validar o matizar categorías emergentes en entrevistas, grupos focales u otros dispositivos cualitativos, lo que enriquece la densidad analítica al confrontar lo dicho con lo observado. Por otra parte, hacen posible tensionar e interpelar significados que otras técnicas podrían haber naturalizado, promoviendo una comprensión crítica y situada de la realidad escolar. De este modo, las notas de campo trascienden la posición de registro para convertirse en un dispositivo analítico clave que contribuye tanto a la solidez como a la reflexividad de la investigación educativa. Por ejemplo, en entrevistas, profesores aseguran que promueven la participación estudiantil. Sin embargo, las notas de observación revelan que los consejos de curso se cancelan reiteradamente por el mismo equipo docente. Esta contradicción es analizada como hallazgo clave del estudio.

Como evidencia y punto de partida analítico

Las notas de campo también funcionan bien como evidencia directa en artículos académicos e informes. Al contener observaciones, percepciones y descripciones situadas, estas notas pueden acompañar otros registros empíricos (como entrevistas o documentos) o, incluso, sostener afirmaciones analíticas cuando otras técnicas no ofrecen información suficientemente densa. En contextos etnográficos o cualitativos, su valor radica en capturar lo que otros métodos no alcanzan a registrar con la misma inmediatez o riqueza contextual. Además, las notas de campo pueden constituir un punto de partida clave para el análisis de datos. Iniciar el trabajo interpretativo revisando estas anotaciones permite al investigador encuadrar sus interpretaciones, identificar primeras regularidades, establecer relaciones entre hechos y orientar la lectura posterior de entrevistas, registros institucionales u otras fuentes. De esta manera, las notas guían el desarrollo analítico. Por ejemplo, en una investigación sobre participación estudiantil, el investigador comienza revisando sus notas tomadas durante actividades escolares informales, donde observa que los estudiantes suelen autogestionar espacios de encuentro sin la mediación adulta. Esta observación inicial le permite luego reinterpretar entrevistas que, en un primer momento, parecían mostrar escasa participación, y revalorizar ciertos documentos escolares que pasaban desapercibidos, como afiches o comunicados elaborados por los propios estudiantes.

El conjunto de usos señalados anteriormente muestra que las notas de campo son un dispositivo central para una investigación educativa crítica, situada y rigurosa. En su articulación entre lo personal, lo relacional, lo metodológico y lo analítico, constituyen un espacio central de la investigación en terreno.

Propuesta de Notas de Campo

Las notas de campo, como ya se ha señalado, no deben reducirse a simples registros anecdóticos o recordatorios puntuales. Por el contrario, su valor radica en la diversidad de formatos y en su capacidad para captar dimensiones visibles e invisibles del trabajo en terreno. A partir de la experiencia acumulada en investigaciones educativas, y retomando algunos elementos de la propuesta de Spradley (2016), los autores proponen dos grandes formas de uso y organización de estas notas: el registro descriptivo -que incluye notas densas y sutiles- (ver tabla 1) y el registro personal -que abarca reflexiones y preguntas emergentes- (ver tabla 2), cada una con funciones analíticas específicas.

Registro Descriptivo

Descripciones densas

Se refieren a relatos detallados y contextuales de situaciones que no pueden ser grabadas (por ejemplo, interacciones espontáneas en pasillos, gestos, ambientes, disposiciones del espacio, silencios significativos, etc.). Estas descripciones buscan capturar la complejidad del hecho, considerando lo verbal, lo no verbal y lo simbólico.

Descripciones sutiles

Se elaboran de forma complementaria a grabaciones (como entrevistas o clases), incluyendo elementos que la grabación no capta (actitudes, lenguaje corporal, reacciones del entorno, interrupciones). Son breves pero relevantes para reconstruir el clima o la escena.

Tabla 1 – Ejemplificación de la organización de un registro descriptivo

Fecha	Lugar	Situación observada	Descripción densa (no grabable)	Descripción débil (complemento de grabación)	Comentarios
26/06/2025	Aula 5°B	Inicio de la clase de lenguaje	Estudiantes ingresan y no saludan a la profesora. La profesora tampoco saluda y revisa su celular. El ambiente es tenso, nadie habla.	En la grabación se escucha la voz de la profesora dando instrucciones, pero no se percibe el silencio generalizado ni la expresión corporal de molestia de algunos estudiantes que no la miran.	Revisar si este patrón se repite en otras clases. Clima de aula complejo.

Fuente: Elaboración del autor.

Registro Personal

Pensamientos en voz alta

Refieren a reflexiones, dudas, emociones, intuiciones o asociaciones que surgen durante o después del trabajo en terreno. Permiten visibilizar la subjetividad del investigador/a, su implicación y posibles sesgos, así como abrir líneas analíticas futuras.

Preguntas o ideas emergentes

Incluyen pendientes metodológicos, posibles decisiones futuras, preguntas nuevas o ajustes en la mirada investigativa. Funcionan como puentes entre el terreno y la reformulación teórica.

Tabla 2 – Registro para reflexiones y preguntas emergentes (Puntos 3 y 4)

Fecha	Contexto de observación	Pensamientos en voz alta (reflexiones/emociones)	Preguntas o ideas emergentes
26/06/2025	Entrevista con directora	Me sentí incómodo cuando la directora hizo una mala broma acerca de los estudiantes con TEA ¿Será un tipo de actitud frente a la diversidad?	¿Qué tipo de liderazgo defiende y sostiene la directora en esta escuela?
27/06/2025	Observación en recreo	Me llamó la atención que los niños migrantes siempre juegan entre ellos. ¿Ocurrir también esto en la sala de clases?	Explorar si hay estrategias de convivencia de índole intercultural. Tal vez preguntar al equipo de convivencia.

Fuente: Elaboración del autor.

Ejemplificación de la organización de un registro personal

Las notas de campo, ya sea si son descriptivas o personales, intentan capturar una complejidad, al mismo tiempo que intentan ofrecer una mirada global del trabajo de campo. Eso habilita una mirada más crítica, situada y reflexiva tanto del propio investigador como de la propia experiencia escolar analizada. Así, inclinarse por perspectivas más descriptivas o subjetivas va a depender de un conjunto de factores, como el tiempo destinado al trabajo de campo, los objetivos de investigación, las técnicas utilizadas, el contexto y, por supuesto, las posibilidades analíticas de la información producida. A continuación, se sugieren opciones para este último punto.

Posibilidades de Análisis de las Notas de Campo

Es fundamental contar con una forma clara de sistematizar y analizar las notas de campo, especialmente cuando estas se han acumulado en cantidad. Para ello, proponemos -en primer lugar- una fase cero destinada a la organización inicial de las notas. A partir de esta sistematización, pueden aplicarse dos enfoques de análisis complementarios. El primero es de carácter más estructurado, basado en el análisis de contenido y en la construcción de categorías (Vásquez, 1994), lo que permite organizar la información y generar resultados originales a partir de patrones o regularidades. El segundo enfoque, más emergente y flexible, se centra en la identificación de eventos críticos o en la elaboración de memos analíticos, y resulta particularmente útil para complementar o profundizar hallazgos obtenidos por otras técnicas. En este sentido, la elección del tipo de análisis dependerá del valor interpretativo que se les otorgue a las notas de campo.

Fase cero: sistematización de las notas de campo

Antes de elegir si analizar las notas desde un modelo tradicional de análisis de contenido o si se decide por un análisis más emergente y flexible, resulta necesario considerar una etapa preliminar común: la organización y preparación del corpus de notas de campo. En la práctica, estas notas no suelen conformar un único documento homogéneo, sino que pueden encontrarse en múltiples formatos (p. ej. cuadernos, archivos digitales, grabaciones de voz o, incluso, mensajes de texto), registrados en distintos momentos y con distintas intenciones (descriptivas, interpretativas, emocionales, etc.). Esta diversidad requiere, por tanto, de una sistematización inicial que permita al investigador recopilar, clasificar y contextualizar todo el material antes de iniciar su análisis. Este proceso puede incluir tanto la digitalización de cuadernos; la transcripción de audios; la identificación de fechas, actores o espacios observados, como la organización de los registros en función de criterios como el tipo de nota, el momento del trabajo de campo o la actividad registrada. Ofrecer formatos para cada una de estas opciones escapa a las posibilidades de economía de escritura de este texto y, en estricto rigor, tampoco es lo más prioritario, pues los esquemas para organizar las notas dependen -en gran parte- de la intensidad de uso de las notas. Por ejemplo, si se optó por grabaciones de audio del propio investigador para dar cuenta de narraciones, entonces lo que convendría es replicar el formato de transcripción de las entrevistas, de modo de crear en dato concreto de análisis. O si se optó por notas sutiles complementarias, quizá el formato más idóneo sería recapitularlas todas en un archivo (cuaderno o digital) para usarlas cuando sea necesario.

Esta fase de sistematización preliminar no constituye un paso aislado, sino que cumple un rol fundamental en el proceso analítico posterior. En efecto, la organización de las notas de campo permite obtener una visión general de los datos, a la vez que contribuye a construir una mirada relacional e interpretativa del corpus. Este trabajo inicial favorece, por ejemplo: la detección de momentos sobre o subrepresentados en el registro, la identificación de tipos predominantes de notas (p. ej. abundancia de pensamientos en voz alta frente a pocas descripciones densas); el reconocimiento de cambios en el tono o enfoque del registro a lo largo del tiempo; y la toma de decisiones sobre cómo segmentar o agrupar el material para las fases de lectura, codificación y categorización. A partir de esta base organizada, y en función de los requerimientos específicos del estudio, se procede al desarrollo del análisis más sugerente.

Fase de análisis temático

El análisis temático permite trabajar las notas de campo como insumo primario mediante procedimientos estructurados que identifican patrones, categorías y regularidades (Vásquez, 1994). Este enfoque es especialmente útil para generar resultados propios y originales a partir del trabajo de campo, facilita la comparación entre distintas

fuentes o momentos del estudio y resulta apropiado en etapas avanzadas, cuando se busca sintetizar hallazgos (Krippendorff, 2004). Entre sus aspectos clave se encuentran la codificación de fragmentos (ya sea abierta, axial o temática), la agrupación por categorías emergentes o definidas previamente, el uso de software de análisis cualitativo como Atlas.ti o NVivo para una mayor sistematización, y la triangulación con otros instrumentos como entrevistas, documentos u observaciones. A continuación, se describen sus etapas basadas en autores como Atkinson y Coffey (2003) y Krippendorff (2004).

Lectura exploratoria inicial

En esta fase, el objetivo no es codificar ni etiquetar, sino familiarizarse con el tono, el contenido y la estructura del corpus. A diferencia de las entrevistas, las notas de campo contienen tanto descripciones contextualizadas como elementos subjetivos, por lo que esta lectura debe ser sensible a los distintos niveles del registro (lo observable, lo interpretativo y/o lo emocional). El/la investigador/a puede subrayar fragmentos relevantes, anotar impresiones al margen o marcar diferencias entre tipos de notas. Además, es importante comenzar a identificar patrones informales, como repeticiones, escenas que generan malestar, silencios que se reiteran o cambios en el estilo narrativo. En esta etapa, también es posible notar si predomina cierto tipo de nota (por ejemplo, pensamientos en voz alta) y qué implicancias analíticas podría tener esa prevalencia.

Codificación abierta o temática

Una vez familiarizado con el material, se procede a asignar códigos a segmentos significativos. En las notas de campo, los códigos no sólo deben limitarse a lo que se dice, sino también a lo que se hace, se siente o se percibe. Esto incluye gestos, silencios, movimientos; disposiciones del espacio y uso del cuerpo; emociones inferidas o explícitas; impresiones del observador/a; contradicciones entre lo dicho y lo hecho. Por otro lado, conviene señalar que, en esta etapa, los distintos tipos de notas pueden ofrecer entradas analíticas complementarias. Por ejemplo, las descripciones densas permiten codificar acciones e interacciones en detalle; los pensamientos en voz alta promueven la implicación del investigador y la formulación de hipótesis iniciales; y las preguntas o ideas emergentes contribuyen a codificar pistas metodológicas que pueden guiar nuevas lecturas o ajustes del análisis.

Agrupación por categorías emergentes o predefinidas

Tras codificar, los códigos se agrupan en categorías de análisis, que pueden surgir inductivamente (a partir del material) o deducirse desde el marco conceptual del estudio (Por ejemplo, si se trabaja desde un modelo de comunidades de práctica o si usa las dimensiones del *Index for Inclusión* para analizar la inclusión en una escuela). Estas categorías deben representar fenómenos relevantes, ser lo suficientemente amplias como para incluir variaciones y conservar anclaje en los

datos. Sin embargo, con las notas de campo es común que las categorías combinen dimensiones descriptivas e interpretativas. Por ejemplo, una categoría como “participación silenciosa” puede incluir gestos, disposiciones corporales y reflexiones del/la observador/a en torno a la interacción no verbal entre estudiantes y docentes en el aula. Aquí, las preguntas emergentes pueden favorecer la formulación de categorías no previstas inicialmente en el diseño del análisis.

Triangulación con otras fuentes

Las categorías construidas a partir de las notas de campo se pueden contrastar con otros dispositivos de recolección (por ejemplo, entrevistas o documentos), con el fin de validar hallazgos, identificar contradicciones interpretativas y enriquecer la comprensión del fenómeno. Esta triangulación no solo permite reforzar la coherencia del análisis, sino también ampliar sus alcances. En este proceso, las notas de campo pueden aportar detalles situacionales u otras formas de expresión no verbal que no siempre son captadas por registros audiovisuales o por el discurso explícito. Las descripciones débiles, en particular, permiten recuperar matices contextuales que enriquecen la interpretación global del fenómeno, al integrarse con otras fuentes de información. Esta forma de triangulación contribuye al análisis cualitativo al fortalecer su validez, lo que a su vez permite una mayor rigurosidad en la construcción de categorías.

Síntesis interpretativa por categoría

Por último, se elabora una síntesis para cada categoría analítica, articulando: (a) fragmentos representativos de las notas (parafraseados o en estilo narrativo); (b) conexiones entre distintos momentos, actores o escenas; y (c) vínculos con el marco teórico o con preguntas emergentes del estudio. En esta fase, es clave sostener la densidad interpretativa del análisis, sin debilitar su soporte empírico. En ello, las notas de campo cumplen un rol central, pues posibilitan la reconstrucción de procesos, el seguimiento de transformaciones a lo largo del tiempo y la integración de la mirada del/la investigador/a. En este punto, los pensamientos en voz alta permiten visibilizar el posicionamiento subjetivo de quien investiga, así como los dilemas o intuiciones que surgen en terreno; y las preguntas emergentes dan cuenta de la evolución del foco analítico, toda vez que reflejan cómo se reorienta la interpretación a medida que avanza el trabajo de campo.

Fases del análisis emergente

El análisis emergente y flexible, como el enfoque de eventos críticos o la elaboración de memos reflexivos, pone énfasis en recuperar momentos significativos, dilemas, rupturas o intuiciones surgidas durante el trabajo de campo. Este tipo de análisis complementa y enriquece los resultados obtenidos por otras técnicas, se nutre de lo inesperado y de la experiencia subjetiva del investigador, y resulta especialmente valioso en las etapas iniciales del estudio, ya que permite afinar

preguntas, reformular estrategias y tomar decisiones metodológicas. Entre sus aspectos clave se incluyen la identificación de eventos o escenas que generen tensión, sorpresa o dudas; la elaboración de memos o anotaciones interpretativas en torno a esas escenas; la conexión entre la experiencia del investigador y las dimensiones teóricas en juego; y la revisión periódica del diario de campo como espacio de reflexividad constante. Las fases de este tipo de análisis no siguen, necesariamente, una secuencia lineal, sino que pueden articularse de forma cíclica o flexible, en coherencia con el carácter reflexivo del enfoque.

Revisión sensible del corpus

Esta fase consiste en una lectura atenta de las notas, con énfasis en detectar momentos de tensión, ambigüedad y/o contradicción. En contraste con el análisis temático, no se busca codificar ni clasificar desde el inicio, sino que dejarse afectar por lo observado y escrito. Para ello, el/la investigador/a puede marcar pasajes que generen, por ejemplo, dudas metodológicas, cambios de perspectiva o incomodidades. En esta lectura cobran especial valor los pensamientos en voz alta y las preguntas emergentes, puesto que muchas veces allí se concentran las señales de un fenómeno que aún no ha sido nombrado o comprendido. Ejemplo: al releer una nota breve escrita luego de observar una clase, la investigadora anota: “No entiendo por qué me incomodó tanto que la profesora usara diminutivos para referirse a los estudiantes (‘Ya, mi amor’, ‘Mi niño’).” Este registro se puede convertir en punto de partida para explorar formas de afectividad en las relaciones pedagógicas.

Identificación y reconstrucción de escenas críticas

En esta fase se seleccionan y reconstruyen aquellas escenas que, por su carga afectiva o interpretativa, pueden ser consideradas eventos críticos. Estos eventos no son necesariamente extremos, sino situaciones que condensan tensiones o revelan elementos estructurales clave del fenómeno estudiado. A partir de descripciones densas y débiles, el/la investigador/a reconstruye en detalle la escena, integrando los elementos observados, el contexto y su propia posición en ella. Las notas reflexivas y los audios espontáneos también pueden complementar la comprensión de lo ocurrido, permitiendo que emerjan múltiples sentidos. Ejemplo: Durante el recreo, una apoderada se acerca al inspector para pedir que su hija no se junte con una niña migrante “porque es mala influencia”. La nota registrada incluye gestos, tono y expresiones no verbales. Posteriormente, esta escena es reconstruida como expresión de discursos de exclusión dentro del espacio escolar.

Elaboración de memos interpretativos

A partir de las escenas seleccionadas, se redactan memos analíticos que recogen las interpretaciones iniciales del/la investigador/a, las asociaciones posibles con marcos teóricos, los dilemas que plantea la escena y las hipótesis emergentes. En este punto, el foco no se encuentra en la sistematización de datos, sino en la exploración de posibles

sentidos. Para este propósito, las preguntas o ideas emergentes registradas durante el trabajo de campo pueden retomarse como insumo para orientar el memo. Asimismo, es posible dialogar con entradas anteriores en el cuaderno de notas de campo, buscando continuidades o transformaciones en la mirada del/la investigadora. Ejemplo: En un memo, la investigadora analiza una escena en la que el inspector general interrumpe una clase para dar una charla improvisada sobre el uso correcto del uniforme. Aunque el contenido parece adecuado, la investigadora se pregunta: “¿Qué mensajes subyacentes transmite esta intervención sobre autoridad y control? ¿Por qué se privilegia esta norma por sobre otras?”. Esta reflexión la lleva a revisar literatura sobre rituales escolares y discursos de normalización.

Conexión con el marco teórico y metodológico

A medida que se elaboran memos y se profundiza la interpretación, se exploran posibles vínculos con conceptos teóricos o decisiones metodológicas. Esta fase implica un diálogo entre lo vivido en el terreno y lo conceptualizado en la literatura, sin forzar una correspondencia inmediata. Este ejercicio permite tanto la reformulación de preguntas de investigación como la revisión de objetivos o el ajuste de instrumentos. De esta manera, el análisis emergente no solo produce conocimiento, sino que también transforma el dispositivo investigativo. Ejemplo: Tras analizar varias escenas en que estudiantes interrumpen la clase sin consecuencias claras, el investigador incorpora al marco teórico el concepto de “autoridad docente” y decide añadir una categoría observacional sobre gestión de normas en el aula.

Relectura de cuaderno de notas de campo como espacio de reflexión

Finalmente, se realiza una relectura global del diario o cuaderno de campo, ahora con la perspectiva ganada a lo largo del proceso. El objetivo es observar cómo ha cambiado la mirada del/la investigadora, qué sentidos nuevos emergieron y qué aspectos siguen abiertos o tensionados. Esta lectura permite identificar puntos de inflexión en el proceso investigativo, registrar aprendizajes metodológicos y valorar la dimensión subjetiva como parte constitutiva del conocimiento producido. Ejemplo: Al revisar sus notas desde el inicio del trabajo de campo en una escuela básica rural, la investigadora nota que sus primeras descripciones eran distantes y técnicas, mientras que con el tiempo empezó a incorporar preocupaciones éticas, vínculos afectivos con estudiantes y preguntas sobre su rol como observadora.

Las fases de análisis sugeridas, como es posible advertir, permiten construcciones de categorías, contrastes analíticos, metaanálisis del proceso empírico, vinculaciones teórico-metodológicas e, incluso, la sistematización de nuevas líneas de investigación. Todo esto, por supuesto, estará sujeto a las condiciones en que se planificó y ejecutó el proceso de investigación.

Conclusiones

El objetivo de este ensayo teórico-reflexivo fue analizar el valor metodológico de las notas de campo proponiendo definiciones, usos posibles y formas concretas de análisis. Mediante revisión de literatura y, especialmente, de acuerdo con la experiencia de los autores en diversos proyectos cualitativos de investigación, se plantea que -en la investigación escolar actual- existe escasa sistematización de definiciones., aplicaciones y posibilidades analíticas de las notas de campo.

Este texto propone dos tipos de registro para las notas de campo: el descriptivo, que incluye descripciones densas (de situaciones no grabables) y sutiles (como complemento de grabaciones), y el personal, que recoge pensamientos en voz alta y preguntas emergentes. Estos registros cumplen funciones analíticas específicas y acompañan el proceso investigativo desde la inmersión hasta la interpretación de resultados. Sus usos varían según la etapa del trabajo de campo: personales y reflexivos (como la gestión emocional o la atención situada), metodológicos (como la trazabilidad de decisiones) y analíticos (como la evaluación de saturación o la triangulación). Para su análisis, se proponen dos enfoques complementarios: uno temático, estructurado en fases como codificación, categorización y síntesis; y otro emergente, centrado en eventos críticos, memos reflexivos y vínculos con marcos teóricos. Las notas de campo, por lo tanto, permiten articular lo empírico, lo subjetivo y lo analítico, fortaleciendo una producción de conocimiento situada, crítica y rigurosa.

El ensayo se fundamentó, en gran medida, en la idea de que estudiar la escuela es complejo, ya que se trata de una institución cargada de normativas, relaciones de poder, prácticas históricas y significados en constante transformación (Bellei, 2018; Contreras et al., 2016; Asael; Valdivia, 2018). En este contexto, las notas de campo permiten capturar lo que muchas veces escapa a otras técnicas: gestos, silencios, contradicciones y subjetividades que configuran la vida escolar. Su uso resulta clave para acceder a lo no dicho y comprender el funcionamiento cotidiano de la escuela desde una mirada situada. De este modo, las notas de campo son una herramienta fundamental para quienes comienzan a insertarse en la investigación con escuelas, como tesisistas o investigadores noveles, pues les permiten documentar tanto lo observado como sus propios posicionamientos y decisiones metodológicas, favoreciendo una aproximación reflexiva al proceso investigativo (Montgomery; Bailey, 2007; Newbury, 2001; Phillippi; Lauderdale, 2018 ; Thompson; Burkholder, 2021). Además, ofrecen un soporte útil para el análisis, facilitando la triangulación, la formulación de categorías y la elaboración de hallazgos más densos y contextualizados.

Por último, creemos que aún persisten preguntas abiertas en torno al uso de las notas de campo: ¿Cuál es su relación con la escritura académica? ¿Pueden emplearse en investigaciones con enfoques cuantitativos? ¿Permiten construir teoría o solo habilitan la reflexión teórica? ¿Cómo se puede evaluar su calidad como evidencia empírica? ¿Es posible documentar un proceso investigativo exclusivamente a partir

de notas de campo, especialmente en publicaciones científicas indexadas? Estas interrogantes abren nuevas líneas de estudio, invitan a la reflexión metodológica y promueven el siempre necesario metaanálisis de la investigación cualitativa¹.

Recibido el 16 de julio de 2025
Aprobado el 15 de setiembre de 2025

Nota

¹ Los autores agradecen a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) de Chile por el apoyo a través de los proyectos Fondecyt N.º 11230630 y N.º 1251765, en el marco de los cuales se desarrollan las reflexiones y propuestas presentadas en este artículo.

Referencias

AMÉSTICA-ABARCA, José Manuel. Liderazgo escolar inclusivo: estado del arte sobre un concepto ambiguo. *RECIE. Revista Caribeña De Investigación Educativa*, v. 8, n. 1, p. 167-189, 2024. Disponible en: <https://doi.org/10.32541/recie.2024.v8i1.pp167-189>. Acceso en: 16 jul. 2025.

ASSAEL, Jenny; VALDIVIA, Andrea. *Lo cotidiano en la escuela: 40 años de etnografía escolar en Chile*. Santiago: Editorial Universitaria, 2018.

ATKINSON, Paul; COFFEY, Amanda. Revisiting the Relationship Between Participant Observation and Interviewing. In: HOLSTEIN, James; GUBRIUM, Jaber. (Ed.). *Inside Interviewing*. Thousand Oaks: Sage, 2003. p. 415-428.

BELLEI, Cristián. Diseño de investigación social en educación. In: CANALES, M. (Ed.). *Investigación social: Lenguajes del diseño*. Santiago: LOM Ediciones, 2018. p. 113-150.

BERGIN, Tiffany. *An Introduction to Data Analysis: Quantitative, Qualitative, and Mixed Methods*. Thousand Oaks: Sage, 2018.

CAMPOS, Juliana et al. Observação participante e diário de campo: Quando utilizar e como analisar. In: ALBUQUERQUE, U. P. et al. (Ed.). *Métodos de pesquisa qualitativa para etnobiología*. Recife: Sociedade Brasileira de Etnobiología e Etnoecología, 2021. p. 99-112.

CONTRERAS, Paulina et al. Construyendo saber etnográfico: Reflexiones a partir de la experiencia de campo en instituciones escolares. *Athenea Digital*, v. 16, n. 3, p. 55-79, 2016. Disponible en: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1772>. Acceso en: 16 jul. 2025.

DÍAZ DE RADA, Angel. Etnografía de la escuela más allá de la etnografía y de la escuela: Tensiones disciplinares y aplicabilidad de los saberes etnográficos. *Educación y Futuro*, n. 29, p. 13-39, 2013. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4456805>. Acceso en: 16 jul. 2025.

FLICK, Uwe. *An introduction to qualitative research*. 5. ed. London: Sage, 2014.

FLICK, Uwe. *El diseño de investigación cualitativa*. Madrid: Morata, 2015.

HOEY, Brian. A simple introduction to the practice of ethnography and guide to ethnographic fieldnotes. *Marshall University Digital S'cholar*, 2014. Disponible en: <https://www.cedarnetwork.org/wp-content/uploads/2016/06/Wasserfall-Intro-to-ethnography.pdf>. Acceso en: 16 jul. 2025.

JIMÉNEZ, Felipe et al. Geografías de la investigación académica sobre migración y escuela: voces, silencios y perspectivas de nuestra profesión. **Estudios pedagógicos**, v. 44, n. 3, p. 173–191, 2018. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000300173>. Acceso en: 16 jul. 2025.

KRIPPENDORFF, Klaus. Reliability in content analysis. **Human Communication Research**, v. 30, n. 3, p. 411–433, 2004. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.2004.tb00738.x>. Acceso en: 16 jul. 2025.

LIZAMA, Camila; CUÉLLAR, Carolina. ¿Qué hacen los directivos escolares para incluir a los estudiantes migrantes en Latinoamérica? Una revisión sistemática. **Pensamiento Educativo**, v. 62, n. 1, p. 12, 2025. Disponible en: <https://doi.org/10.7764/PEL.62.1.2025.2>. Acceso en: 16 jul. 2025.

MARTÍNEZ, Luis. La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. **Revista perfiles libertadores**, v. 4, n. 80, p. 73–80, 2007. Disponible en: <https://www.studocu.com/co/document/pontificia-universidad-javeriana/literatura/1-la-observacion-y-el-diario-de-campo-07-01-19/66165472>. Acceso en: 19 set. 2025.

MAYRING, Philipp. **Qualitative content analysis**. London: Sage, 2022.

MILES, Matthew; HUBERMAN, Michael. **Qualitative data analysis: An expanded sourcebook**. 2. ed. Thousand Oaks: Sage, 1994.

MIRANDA, Sorangela; ORTIZ, Jorge Alexander. Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. **Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo**, v. 11, n. 21, 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>. Acceso en: 16 jul. 2025.

MISHRA, Pavitra; GUPTA, Amit. Exploring the use of diary entries for qualitative researchers: mitigating challenges when investigating sensitive topics on indian women. **The Qualitative Report**, v. 29, n. 5, p. 1279–1298, 2024. Disponible en: <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2024.6330>. Acceso en: 16 jul. 2025.

MONTGOMERY, P.; BAILEY, P. H. Field notes and theoretical memos in grounded theory. **Western Journal of Nursing Research**, v. 29, n. 1, p. 65–79, 2007. DOI: <https://doi.org/10.1177/0193945906292557>.

NEWBURY, Darren. Diaries and fieldnotes in the research process. **Research Issues in Art Design and Media**, n. 1, 2001. Disponible en: https://icd.wordsinspace.net/course_material/mrm/mrmreadings/riadmlssue1.pdf. Acceso en: 16 jul. 2025.

PHILLIPPI, Julia; LAUDERDALE, Jana. A guide to field notes for qualitative research: context and conversation. **Qualitative Health Research**, v. 28, n. 3, p. 381–388, 2018. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1049732317697102>. Acceso en: 16 jul. 2025.

PUNCH, Samantha. Hidden struggles of fieldwork: Exploring the role and use of field diaries. **Emotion, Space and Society**, v. 5, n. 2, p. 86–93, 2012.

SPRADLEY, James. **Participant observation**. Reissue edition. Long Grove: Waveland Press, 2016.

SÁNCHEZ, Fabio. Anselmo. Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. **Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria**, v. 13, n. 1, p. 102–122, 2019. Disponible en: <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>. Acceso en: 16 jul. 2025.

SCHINDLER, Larissa; SCHÄFER, Hilmar. Practices of Writing in Ethnographic Work. **Journal of Contemporary Ethnography**, v. 50, n. 1, p. 11–32, 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0891241620923396>. Acceso en: 16 jul. 2025.

SISTO, Vicente. La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. **Psicoperspectivas**, v. 7, n. 1, p. 114-136, 2008. Disponible en: <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol7-Issue1-fulltext-54>. Acceso en: 16 jul. 2025.

THOMPSON, Jennifer; BURKHOLDER, Casey. What about Fieldnotes: An introduction. In: THOMPSON, J.; BURKHOLDER, C. (Ed.). **Fieldnotes in qualitative education and social science**: research approaches, practices, and ethical considerations. New York: Routledge, 2021. p. 1-11.

UNTERHITZENBERGER, Cristine; LAWRENCE, Kate. Diary method in project studies. **Project Leadership and Society**, v. 3, p. 1-11, 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.plas.2022.100054>. Acceso en: 16 jul. 2025.

VALDÉS, Rene. Liderazgo escolar inclusivo: una revisión de estudios empíricos. **Zona Próxima**, n. 36, p. 4-27, 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.14482/zp.36.3719>. Acceso en: 16 jul. 2025.

VÁSQUEZ, Felix. **Análisis de contenido categorial**: el análisis temático. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 1994.

YIN, Robert K. **Qualitative research from start to finish**. 2. ed. New York: The Guilford Press, 2015. Disponible en: <https://doi.org/10.1037/1462517978>. Acceso en: 4 out. 2025.

René Valdés es Doctor en Psicología por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile). Actualmente se desempeña como investigador de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Andrés Bello. Cuenta con más de 80 publicaciones en temáticas relacionadas con la educación inclusiva, el liderazgo escolar y la relación migración-escuela. Es autor del libro “La Escuela Inclusiva en la Sociedad del Rendimiento” (RIL, 2023) y coautor y coordinador del libro “Dar vuelta la sala de clases” (RIL, 2024).
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4242-9748>
E-mail: rene.valdes@unab.cl

Michelle Mendoza es Doctora en Educación, con especialidad en Formación Inicial y Permanente del Profesorado Innovación Educativa, por la Universidad Complutense de Madrid. Magíster en Calidad y Mejora de la Educación por la Universidad Autónoma de Madrid y Magíster en Filología Hispánica por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC-España). Magíster en Métodos para la Investigación Social por la Universidad Diego Portales. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4275-1841>
E-mail: michelle.mendoza@unab.cl

Disponibilidad de datos de la investigación: el conjunto de datos que respaldan los resultados de este estudio se publica en el propio artículo.

Editora a cargo: Elizabeth Macedo

